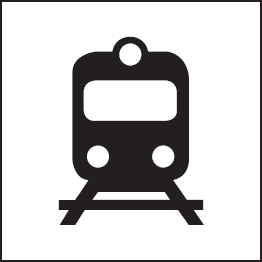
# FERROCARRIL TRANSIBERIANO

La mayor parte de la ruta ferroviaria desde Moscú, pasando por las estepas de Siberia, hasta el puerto pacífico de Vladivostok. Comenzó a planificarse en la década de 1880, motivada en parte por las ambiciones militares, pero sobre todo por el deseo de colonizar las tierras cultivables del este, entonces vírgenes, que aliviarían la superpoblación de la Rusia europea, y de explotar sus recursos minerales.

La fuerza que impulsó la decisión de construirlo fue la voluntad del zar Alejandro III. En 1890, el ferrocarril se adentraba unos 2.000 km hacia el este, desde Moscú hasta Chelíabinsk. En 1891-1892 se inició la construcción del tramo que unía este punto con Vladivostok; estaba terminado en 1904. Limitarse a territorio ruso habría supuesto un desvío por los difíciles terrenos del este del lago Baikal. Por tanto, en un principio y gracias a un acuerdo de 1896 con China, se siguió una ruta mucho más corta y más fácil por el este de Chitá, atravesando Dongbei Pingyuan (Manchuria) y siguiendo el trazado de los Ferrocarriles Orientales de China, que se realizó entre 1897 y 1904 con capital privado

El viaje de Chelíabinsk a Vladivostok por esta ruta era de 4.045 kilómetros. Sin embargo, la Guerra Ruso-japonesa de 1904-1905 descubrió la vulnerabilidad de la ruta manchú y se optó por la alternativa rusa, que se construyó entre 1908 y 1914, con un coste por kilómetro dos veces superior a cualquier otro tramo del Transiberiano. Este tramo forma parte de los 9.297 km de la ruta actual del Transiberiano (que va desde Moscú hasta Omsk pasando por Yekaterinburg, no por Chelíabinsk). La vía única original quedó casi colapsada por el tráfico en la guerra con Japón. Esto hizo que se duplicara casi en toda su longitud en 1918. La electrificación de todo el recorrido se realizó entre 1950 y 1970.

Los trenes de carga transiberianos, tráfico dominante de esta ruta, están entre los más utilizados del mundo. Los minerales y los productos frescos son elementos importantes de este transporte, y los segundos precisan una gran flota de vagones refrigerados debido a las distancias. El ferrocarril es hoy una ruta terrestre competitiva para el tráfico de contenedores entre el Lejano Oriente y Europa Central o Escandinavia.

Hasta la Revolución Rusa de 1917, International Wagons-Lits Company tuvo un contrato con el zar para el funcionamiento de un *Expreso Transiberiano* real entre Moscú y Harbin, en Dongbei Pingyuan (Manchuria). Era un viaje de nueve días y, además de coches cama y vagones restaurante, el tren contaba con capilla, biblioteca y sala de música, una peluquera y una enfermera. En 1994, el tren diario de pasajeros que cubre la distancia completa entre Moscú y Vladivostok tardaba seis días.

Algunas curiosidades del Transiberiano:

* Un viaje larguísimo: El Transiberiano es uno de los trenes más largos del mundo. ¡Imagina recorrer miles de kilómetros a través de Rusia!
* De un océano a otro: Este tren te lleva desde Europa hasta Asia, cruzando inmensas llanuras, montañas y bosques. ¡Es como un viaje alrededor del mundo en un solo tren!
* Muchos paisajes: Durante el viaje podrás ver paisajes increíbles: desde la tundra ártica hasta las estepas rusas, pasando por lagos gigantescos como el Baikal.
* Diferentes zonas horarias: ¡El Transiberiano cruza muchas zonas horarias! Esto significa que puedes ver el amanecer y el atardecer varias veces en un mismo día.
* Un pedacito de historia: El Transiberiano fue construido a finales del siglo XIX y ha sido testigo de muchos acontecimientos históricos. ¡Es como viajar en una máquina del tiempo!
* Una experiencia única: Viajar en el Transiberiano es una aventura inolvidable. Conocerás a gente de todo el mundo y podrás disfrutar de la cultura rusa.

Historias más detalladas sobre el Transiberiano:

* Construir el Transiberiano fue una hazaña de ingeniería sin precedentes. Imagine trabajar en condiciones extremas, atravesando montañas, ríos congelados y vastas extensiones de tundra. Se necesitó una gran fuerza de trabajo y tecnología de punta para superar estos obstáculos.
* La vida a bordo: La vida a bordo del Transiberiano es una experiencia única. Los vagones suelen ser compartidos, con literas para dormir. La comida, típicamente rusa, se sirve en un vagón restaurante y suele ser abundante y sabrosa. Los pasajeros pueden disfrutar de actividades como leer, jugar a las cartas, conocer a otros viajeros o simplemente admirar los paisajes que pasan por la ventana.
* Los destinos más populares: A lo largo del recorrido del Transiberiano, hay muchas ciudades fascinantes que visitar. Algunas de las más populares incluyen: Moscú, con su rica historia y arquitectura; Ekaterimburgo, lugar donde fue asesinada la familia real rusa; Irkutsk, la puerta de entrada al lago Baikal; y Vladivostok, un puerto marítimo con una fuerte influencia asiática.